

mp

méxico y la cuenca del pacífico

Año 14, núm. 42, septiembre-diciembre de 2011



Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Estudios del Pacífico

México y la Cuenca del Pacífico, Año. 14, Núm. 42, septiembre-diciembre de 2011, es una publicación cuatrimestral editada por la Universidad de Guadalajara, a través del Departamento de Estudios del Pacífico, por la División de Estudios de Estado y Sociedad del CUCSH, con domicilio en Guanajuato 1045, Col. Alcalde Barranquitas, C.P. 44260, Guadalajara, Jalisco, México, Tel. 38193325 y 38193326, <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/pperiod/pacifico/index.htm>, Editor Responsable: José Jaime López Jiménez, correo electrónico: jaimseudg@hotmail.com, Reservas de Derechos al Uso Exclusivo 04-2006-112713465800-102, ISSN 1665-0174, Licitud de título 11412, Licitud de Contenido 8005, ambos otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Permiso SEPOMEX Núm. PP14-0055, impresa por Publicaciones de la Noche, S de RL de CV, Madero 687, colonia Centro, C.P. 44100, Guadalajara, Jalisco, México, este número se terminó de imprimir en septiembre de 2011, con un tiraje de 1,000 ejemplares.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad de Guadalajara.

México y la Cuenca del Pacífico tiene como objetivo principal difundir resultados de investigación de especialistas sobre aspectos culturales, económicos, políticos y sociales de las economías que integran al Mecanismo de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), así como los procesos de integración y de cooperación en la región. Ello con el propósito de contribuir, desde la perspectiva académica, a un conocimiento más profundo de la región Asia-Pacífico para apoyar la toma de decisiones de los actores involucrados en las relaciones transpacíficas. La revista se encuentra indizada en LatAm-Studies, Latindex de la UNAM y en el Catálogo Colectivo de Publicaciones de la Biblioteca Nacional de España.

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Rector General

Dr. Marco Antonio Cortés Guardado

Vicerrector Ejecutivo

Dr. Miguel Ángel Navarro Navarro

Secretario General

Lic. José Alfredo Peña Ramos

CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES

Rector

Mtro. Pablo Arredondo Ramírez

*Director de la División de
Estudios de Estado y Sociedad*

Mtra. María Guadalupe Moreno González

Jefe del Departamento de Estudios del Pacífico

Mtro. Dagoberto Amparo Tello

Coordinación Editorial del CUCSH

Lic. Luis Eduardo Camacho Vergara



**méxico y la cuenca
del pacífico**

CONSEJO EDITORIAL

Directora General

Dra. Melba E. Falck Reyes

Director-Editor

Dr. José Jaime López Jiménez

Asesores

Mtro. Dagoberto Amparo Tello

Dr. Arturo Santa Cruz Díaz Santana

Dr. Roberto Hernández Hernández

Coordinador Editorial

Mtro. Ramón Robledo Padilla

Coordinadora General

Mtra. Nora Elena Preciado Caballero

Coordinador de versión en línea

Lic. Antonio Moreno González



méxico y la cuenca del pacífico

Comité editorial

Melba E. Falck Reyes (Universidad de Guadalajara)
Juan González García (Universidad de Colima)
Roberto Hernández Hernández (Universidad de Guadalajara)
Alfredo Román Zavala (El Colegio de México, A. C.)
Arturo Santa Cruz Díaz Santana (Universidad de Guadalajara)
Carlos Uscanga Prieto (Universidad Nacional Autónoma de México)
Geneviève Marchini (Universidad de Guadalajara)
Omar Martínez Legorreta (El Colegio Mexiquense, A. C.)
Antonio Dueñas Pulido (Universidad del Mar, Oaxaca)
Agustín Jacinto Zavala (El Colegio de Michoacán, A. C.)
Juan José Ramírez Bonilla (El Colegio de México, A. C.)
Román López Villacaña (Universidad de las Américas, Puebla)
Enrique Valencia Lomelí (Universidad de Guadalajara)
Kim Han Sang (Universidad de Kyung Hee, Corea del Sur)
Gonzalo Paz (George Washington University, USA)
Manfred Mols (Universidad de Mainz, Alemania)
Tani Hiroyuki (Universidad de Sophia, Japón)
José Jaime López Jiménez (Universidad de Guadalajara)

Cuerpo de árbitros

Yuriko Takahashi (Universidad de Kobe, Japón)
Emilio García Montiel (Universidad Cristóbal Colón de Veracruz, México)
Emma Mendoza Martínez (Universidad de Colima, México)
José Luis León Manríquez (Universidad Autónoma Metropolitana, D. F., México)
Claudia Macías (Universidad Nacional de Seúl, Corea del Sur)
Beatriz Carrillo García (University of Technology, Sydney, Australia)
Catalina Velázquez Morales (Universidad Autónoma de Baja California, México)
Carmen Bueno Castellanos (Universidad Iberoamericana, México)
Abelardo Rodríguez Sumano (Universidad de Guadalajara)
Jorge Carrillo (Colegio de La Frontera Norte, México)
Cecilia Onaha (Universidad Nacional de La Plata, Argentina).
Victor López Villafaña (ITESM, México)
Gerardo Traslosheros (ITESM, Campus Ciudad de México)
Carlos Maya Ambía (Universidad Autónoma de Sinaloa)
Jöern Dosch (University of Leeds, UK)
David S. G. Goodman (University of Sydney)
Manfred Wilhelmy (Fundación Asia-Pacífico de Chile)
Alfredo Romero Castilla (UNAM)
Jae Sung Kwak (Kyung Hee University, Korea)
Won-Ho Kim (Hankuk University of Foreign Studies, Korea)
Mireya Solís (American University, USA)
Clemente Hernández (ITESM, Guadalajara)
Edward R. Slack Jr. (Eastern Washington University)
Dagoberto Amparo Tello (Universidad de Guadalajara)
Daisuke Kishi (Universidad de Guadalajara)
José Antonio Cervera (El Colegio de México)
Malcolm Bosworth (Universidad Nacional de Australia)

Las opiniones expresadas en los artículos de esta revista son responsabilidad de los autores.

Departamento de Estudios del Pacífico, Universidad de Guadalajara, CUCSH
Av. de los Maestros y Av. Alcalde, 44260 Guadalajara, Jalisco.
Tels. y fax 3819-3325 / 3819-3326 e-mail: mexicoylacuenca@csh.udg.mx

PRESENTACIÓN

Lecciones de Fukushima

Carlos Javier Maya Ambía¹

José Jaime López Jiménez²

DOI: 10.32870/mycp.v14i42.370

Casi medio año ha pasado desde el trágico viernes 11 de marzo que puso a Japón en el centro de la atención y las preocupaciones mundiales, debido en un primer momento al sismo y al subsecuente tsunami que azotaron Fukushima y, a continuación, por el desarrollo de los acontecimientos en la planta nuclear ahí construida.

Las consecuencias de la mayor catástrofe experimentada por el pueblo japonés desde la II Guerra Mundial no dejan de multiplicarse y de manifestarse de formas para muchos inesperadas, pero también previstas por otros, por desgracia no escuchados en su momento.

Con la perspectiva dada por el tiempo transcurrido desde entonces, ha quedado claro que lo más serio no fue lo provocado por la tierra y el mar embravecidos, sino por la irresponsabilidad, la avaricia y la insensatez de un grupo de empresarios y políticos, como hay probablemente muchos en todos los países, pero que con sus acciones en la tierra del sol naciente, pusieron a temblar de preocupación y angustia tanto a su propio país como a las naciones vecinas, en primer lugar, pero también a las de otras latitudes donde gobiernos y empresas han apostado igualmente todas sus fichas a la baza de

-
1. Profesor-investigador de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Autónoma de Sinaloa.
 2. Profesor-investigador del Departamento de Estudios del Pacífico del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara.

la energía nuclear, hoy reconocida por los más sensatos como la carta más peligrosa e incierta.

Reflexionar sobre las lecciones de Fukushima resulta tarea insoslayable, aunque tal vez las que hasta ahora hemos recibido no sean las últimas por venir. Con seguridad muchos pondrían en primer lugar de la lista el peligro de la energía nuclear y algunos países, como Alemania, ya han anunciado en consecuencia su renuncia al uso de dicha energía en el futuro.³ Otros, como el gobierno estadounidense, insisten obcecadamente en seguir por el mismo sendero sin tomar en cuenta la experiencia de Fukushima, que en realidad no es una experiencia de Japón solamente sino de la humanidad entera.

Sin duda, el gran éxito de la economía japonesa desde la segunda posguerra sería inexplicable sin la disposición de fuentes de energía “barata” como lo es la nuclear. Barata, sí, mientras no haya eventos como los de Chernobyl y Fukushima. Pero hoy es obligado preguntarse si vale la pena correr el riesgo que representa el uso de tal energía. Sin duda habrá quien trate de justificar su empleo echando mano de las estadísticas y nos dirá: “¿Cuántos accidentes como los antes mencionados han ocurrido desde que se utiliza la energía proveniente de plantas nucleares?, ¿Con qué frecuencia han aparecido acontecimientos como los señalados?”.

La respuesta es clara: estadísticamente hablando, es muy baja la probabilidad de que se presenten tales accidentes. El pasado demuestra que se encuentran en los confines de las “colas” de una campana de Gauss. Quienes así piensan tienen razón, pero su razón sólo corresponde al mundo gaussiano, donde la premisa fundamental es que el futuro es nada más una prolongación del presente. En cambio, están radicalmente errados al enfrentarse al mundo real, donde el futuro es nuevo siempre, y siempre puede sorprendernos.

En un fascinante libro Nassim Nicholas Taleb ha demostrado la extraordinaria relevancia de acontecimientos altamente improbables y, por ende, inesperados, refiriéndose en particular a la historia económica y financiera, pero sin limitarse a ellas.⁴ A estos acontecimientos Taleb los llama “cisnes negros”, debido a que durante mucho tiempo sólo se conocían cisnes blancos, hasta que los europeos pudieron observar a los cisnes negros australianos.

3. El gobierno alemán anunció que sus últimos reactores se cerrarían en el año 2022. Véase la nota periodística del 30 de mayo del 2011 de la agencia AFP en: http://www.eltiempo.com/mundo/europa/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-9496326.html.

4. Taleb, Nassim Nicholas, *El cisne negro: el impacto de lo altamente improbable*, Paidós, México, 2010.

Fukushima es un cisne negro que ha venido a enseñarnos muchas cosas y a recordarnos otras que algunos habían olvidado, o quizá quieran olvidar.

Una de ellas la enunció en el siglo XIX Lord Acton, y muchos la han repetido desde entonces con ciertas variaciones: “El poder tiende a corromper —decía el político inglés— y el poder absoluto corrompe absolutamente”. Fukushima dejó al descubierto, una vez más, que si se unen el poder económico y el poder político, la corrupción no tarda en hacerse presente. En el caso japonés este maridaje entre poder económico y poder político ha asumido la forma designada con la palabra *amakudari*, que en japonés significa “descender del cielo” y que alude al “descenso” de viejos funcionarios gubernamentales que, al jubilarse, pasan a ocupar puestos directivos en empresas altamente dependientes de sus respectivos ex ministerios.

Gracias a relaciones e influencias cultivadas durante décadas de servicio público (por lo menos formalmente público, aunque a fin de cuentas se ha visto que tiene mucho de privado), estos personajes han sido capaces de lograr un tratamiento especial para sus nuevas empresas por parte del gobierno.⁵ Esta práctica explica el hecho de que Tepco (Tokyo Electric Power Co.) haya sido tratada con inexplicable laxitud por parte de quienes tenían la obligación de velar por el interés de todo el pueblo japonés y no sólo de un pequeño grupo de empresarios.

Como segunda enseñanza podría señalarse el hecho de que la energía nuclear no puede ser tratada como cualquier otra mercancía y que el hacerlo entraña graves peligros. En 1944, Karl Polanyi se esforzó en demostrar las trágicas consecuencias de convertir en mercancías a la tierra, la fuerza de trabajo y el dinero, y por ello las llamó mercancías ficticias.⁶ La energía nuclear no es sino una variante de la explotación de los recursos de la tierra y Fukushima sólo viene a dar mayor fuerza al planteamiento de Polanyi, pero agregando elementos que no pudo concebir el autor de *La gran transformación*,

5. Shigeaki Koga, un veterano funcionario del Ministerio de Economía, Comercio e Industria de Japón, publicó el 20 de mayo del presente año un libro titulado *El colapso de la administración central de Japón*, en el que critica duramente al gobierno de Naoto Kan, demuestra que la crisis de Fukushima no fue provocada por la naturaleza sino por los seres humanos y sostiene que debido a la práctica llamada *amakudari*, Tepco estaba totalmente fuera del control del gobierno. A raíz de sus críticas Koga ha sido hostigado por parte de algunos altos funcionarios gubernamentales.

6. Polanyi, Karl, *La gran transformación*, FCE, México, 2003. La primera edición en inglés data de 1944.

aunque fuera testigo del uso homicida de dicha energía a través de las bombas atómicas arrojadas sobre Hiroshima y Nagasaki.

La energía nuclear no es una mercancía y, por lo tanto, su uso no puede obedecer a los dictados de la oferta y la demanda. Por desgracia, así se hizo y se pretende seguir haciendo en la mayor parte del mundo, tanto “desarrollado” como no desarrollado. Fukushima ha demostrado que lo óptimo sería prescindir de la energía nuclear, y si esto no es factible en el corto plazo, entonces es imperativo emplearla con sumo cuidado y sobre todo, con responsabilidad, apuntando a abandonarla definitivamente lo más pronto posible. Pero aquí surge una pregunta más: ¿Responsabilidad de quién y ante quién?

Supuestamente empresas como Tepco se encuentran bajo supervisión gubernamental. La experiencia japonesa ha demostrado que dicha supervisión es muy poco confiable. Faltaría averiguar si la de los gobiernos de otros países sí lo es. Pero lo más relevante en este sentido es reconocer que en un mundo donde la globalización involucra no sólo flujos de mercancías, de ganancias y de capitales sino también de daños, peligros y desgracias, es preciso que las víctimas, potenciales o reales, se protejan de antemano.

En el caso de Fukushima estas víctimas están siendo en primer lugar los ciudadanos, como habitantes de zonas afectadas, forzados a abandonar sus casas y pertenencias; como consumidores, que al adquirir diversos productos alimenticios contaminados con cesio (leche, espinacas, carne o té verde), ponen en riesgo su salud y hasta sus vidas; como productores y comerciantes de bienes agropecuarios y pesqueros, que pierden sus cosechas o no pueden vender sus productos; como padres de familia, obligados a tomar sus propias mediciones de los niveles de radioactividad en los parques públicos, por desconfiar de las cifras oficiales dadas a conocer por su gobierno. Pero también son víctimas los niños, los animales, las plantas y el medio ambiente en general, tanto los de hoy como los del futuro.

Si, como se ha visto en Japón, los gobiernos no son capaces de proteger a sus ciudadanos, ¿Quién lo hará?, ¿Será necesario que una ONG o bien organizaciones supranacionales que todavía no existen tomen en sus manos la responsabilidad?, ¿Tendrán los recursos financieros y humanos para cumplir esta tarea?, ¿Será necesario inventar nuevas formas de organización de la sociedad civil para impedir que se repita la experiencia actual?

A lo anterior debe agregarse un elemento de no menor relevancia. Hasta ahora parece ser que los actores son de carácter nacional. Se habla de empresas japonesas, del gobierno japonés, de ciudadanos japoneses. Pero otra de las

enseñanzas profundas de Fukushima, que ya Chernobyl había mostrado, es que las dimensiones nacionales han quedado rebasadas. Cuando las acciones de una empresa japonesa y los errores de un gobierno japonés afectan no sólo a los japoneses sino a chinos, coreanos y taiwaneses —debido a su vecindad con Japón—, pero también a sus socios comerciales en cualquier parte del mundo, se hace evidente que ya estamos hablando de los habitantes del planeta en general.

En otras palabras, Fukushima ha evidenciado que el mundo es cada día más pequeño y que lo ocurrido en un extremo del planeta puede afectar a todos sus habitantes. Las implicaciones de esto en términos de soberanía nacional todavía no han sido ponderadas. Cuáles debieran ser los límites de dicha soberanía en un mundo tan estrechamente conectado, para bien y para mal, es algo que deberá discutirse muy pronto en foros internacionales. Y el punto a debatir será: qué tipo de protección o de autoprotección deberá construirse para mantener a salvo a la sociedad civil o, mejor dicho, a las sociedades civiles de todas partes del mundo, de los excesos de haber llevado la lógica del mercado al terreno de la energía nuclear.

Al hablar de lecciones no pueden dejar de mencionarse las extraordinarias muestras de valor y altruismo que han dado al mundo los trabajadores de Tepco al arriesgar sus vidas para reparar los errores de sus patrones, así como las de aquellos hombres ya jubilados que se han mostrado dispuestos a exponerse a las radiaciones nucleares bajo el supuesto de que el ciclo normal de sus vidas se cerrará antes de que los efectos en su salud alcancen a manifestarse.⁷

Finalmente, pero no menos importante, es el hecho de que los ciudadanos japoneses exigen y merecen ser tratados como adultos maduros por parte de la élite del poder y que es inadmisibles ocultar la verdad, por dura que ésta sea, con el argumento de que “la gente” puede caer en el pánico y actuar precipitadamente. Por el contrario, el mundo ha sido testigo en todos estos meses de que el pueblo japonés es fuerte, sereno y valiente, y que su espíritu está por encima de cualquier tragedia. Comprenderlo y emularlo es también una forma de apoyo y solidaridad.

El presente número de la revista *México y la Cuenca del Pacífico* incluye cuatro artículos en su sección de “Análisis”. En el primero de ellos, Mitsuhiro

7. Véase la nota de IPS Inter Press Service del 4 de julio de 2011, titulada “Japón: limpieza de Fukushima sobre espaldas de trabajadores”, de Suvendrini Kakuchi, disponible en: <http://www.ipsonoticias.net/print.asp?idnews=98526>. Fecha de consulta: 4/07/11.

Kagami realiza un detallado análisis de los procesos de integración que han surgido recientemente en el Pacífico asiático, destacando la participación de Japón en los mismos. Inicialmente, el autor describe los principales cambios ocurridos en la oferta y demanda internacional de productos finales e intermedios. Posteriormente, el trabajo aborda el proceso de liberalización del comercio y los esfuerzos de integración promovidos en Asia, resaltando la participación de Japón en dichos procesos. Como parte de sus conclusiones el autor sostiene que el Este de Asia se ha convertido en el mayor centro de producción y de consumo del mundo como consecuencia del mayor grado de integración alcanzado en la región, pero que ello también ha traído consigo una serie de problemas de carácter comercial, derivados de la misma integración económica y de la mayor competencia entre los países de la región.

Ana Bertha Cuevas aborda en su trabajo la problemática actual en torno a la emisión de gases de efecto invernadero en China, procurando identificar los principales factores causantes de los altos niveles de este tipo de emisiones en el gigante asiático. La autora argumenta que la emisión de gases de efecto invernadero y su impacto en el cambio climático se ha convertido en uno de los temas prioritarios de la agenda internacional, por sus efectos devastadores que se prevé tendrán en la sociedad, la economía y, principalmente, en el medio ambiente a escala mundial. En el caso de China, la autora argumenta que la gigantesca población, aunque con una baja tasa de crecimiento pero con una creciente demanda de diversos satisfactores, así como las altas tasas de crecimiento económico registradas en las últimas tres décadas, han ocasionado un aumento significativo en las emisiones de dióxido de carbono en los últimos años, provocando con ello un progresivo deterioro ambiental dentro del país y que muy posiblemente ha incidido en el cambio climático que afecta al mundo.

Por su parte, Carlos Javier Maya-Ambía, Kiyohiko Sakamoto y Lorenzo A. Retes Camacho analizan en su trabajo la diversificación de los mercados frutícolas externos de México. En primer lugar describen las características principales del mercado mundial de mango, distinguiendo entre los principales países productores, exportadores e importadores en el ámbito internacional. Posteriormente, se centran en la producción de mango en México, identificando las entidades con mayor presencia, así como la posición de nuestro país en el mercado mundial de mango. Un tercer apartado analiza la participación mexicana en el mercado japonés de mangos, tratando de explicar los factores de la penetración de México en dicho mercado, las exigencias del consumidor

japonés, así como la estrategia de promoción en Japón y la competencia que en este país enfrentan los exportadores mexicanos. El último apartado explora los efectos del reciente acuerdo de asociación económica suscrito entre ambas naciones sobre las exportaciones de mango. En sus conclusiones, los autores exponen los principales retos que enfrentan los exportadores mexicanos de mango en el mercado japonés.

Finalmente, Li Ge examina la influencia de la modernización en la educación china durante las últimas tres décadas, enfatizando la compleja relación entre la tradición y la modernización. El autor subraya la importancia e influencia de la cultura educativa tradicional en el sistema educativo actual de China, apoyándose en la revisión de la obra de una estadounidense de origen chino, en donde se narra la forma coercitiva y autoritaria en que la escritora china educa a dos de sus hijas para alcanzar el éxito en Estados Unidos, razón por la cual se ganó el mote de “madre tigre” y despertó fuertes críticas en la opinión pública en occidente por la forma demasiado estricta de educar a sus hijas. Más allá de este fenómeno, el autor resalta en el libro de referencia un aparente choque de dos diferentes culturas e ideologías: la oriental y la occidental. Desde el punto de vista del autor, la escritora Amy Chua representa un prisma poligono de las milenarias culturas tradicionales chinas y su influencia en la educación de la familia china.

Las otras cuatro secciones permanentes de la revista sobre “Noticias de la Cuenca del Pacífico”, a cargo de Ana Bertha Cuevas; “Ecos del Pacífico en México”, a cargo de Cecilia Escobedo; “Nuevas adquisiciones bibliográficas del DEP”, bajo la dirección de Diana Serrano y “Actividades académicas del DEP”, coordinada por Gabriela Palacios, complementan este número.

Agradecemos a todos nuestros colaboradores el apoyo brindado a *México y la Cuenca del Pacífico*, a los miembros del Comité Editorial y del Cuerpo de Árbitros por su generosa labor de arbitraje para sostener la calidad de la revista y al Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara por el apoyo para la publicación de la misma. 